

Un viaje sin preocupaciones

“Las palabras ‘Yo sé que’ o ‘Doy las gracias por’ son más bien como las ruedas de apoyo de la primera bicicleta de un niño. Nos mantienen estables. Así que, si tienes alguna dificultad de salud, en vez de suplicarle a Dios diciendo “Dios, por favor, sáname”, di: ‘Yo sé que Dios me está sana ahora’ y ‘Doy gracias porque Dios me está sanando ahora’”.

—HYPATIA HASBROUCK, *Manual de oración positiva*

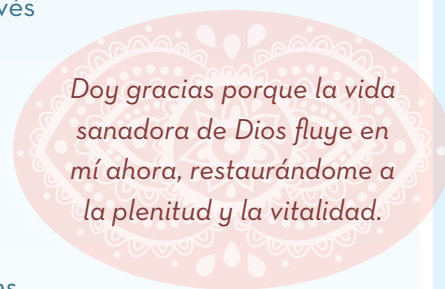


Oraciones de curación de Silent Unity

Le entrego mis pensamientos al poder radiante de amor y luz que fluye desde mi interior. Esta fuerza restaura y renueva cada célula con poder divino. Veo esta luz brillando desde el centro de mi ser —soy revitalizado y renovado.



La luz perfecta de Dios fluye a través de todo mi cuerpo ahora mismo haciendo una obra poderosa —sanando, energizando y fortaleciendo cada célula. La sabiduría de Dios está presente y trabajando a través de cada profesional de la medicina mientras apoyan mi jornada de sanación.



El Espíritu de Dios mora en mí y estoy lleno de una energía que renueva mi vida. Dejo ir cualquier pensamiento abrumador y me aferro a mi fe ante cualquier dificultad.



Le doy atención a las ideas que afirman vida y un entendimiento verdadero de quién soy. Soy uno con Dios y la salud es la expresión natural del poder de Dios en mí. Tengo plenitud y vida vibrantes.



La energía sanadora de Dios llena mi mente. El amor sanador de Dios fluye a través de mí ahora. Siento tranquilidad, soy libre en mente y espíritu. Si surgen en mí pensamientos o sentimientos perturbadores, han llegado para ser sanados. Doy las gracias por este despertar y porque el amor divino me sana en todo sentido. Mis emociones están calmadas, mi mente y mi cuerpo están revitalizados, fortalecidos y renovados.



Las corrientes del amor sanador de Dios fluyen a través de mí ahora. Mi cuerpo y mente son renovados y restaurados. Tengo plenitud, bienestar y libertad.



Sé que los doctores y el personal médico que me cuidan son divinamente guiados y dirigidos en sus pensamientos, palabras y acciones. La presencia todopoderosa del amor divino se expresa a través de cada uno de ellos y siento seguridad y protección.



El amor de Dios fluye a través de mí, calmando mis emociones, liberando mi mente y trayendo plenitud a cada parte de mi ser —en cuerpo, mente y espíritu. Estoy en paz, y estoy abierto y receptivo al bien que se revela ante mí.



Dios te está sanando ahora

Un clásico de Unity de Mary Kupferle

¡Dios te está sanando ahora! Eso está ocurriendo en este mismo momento, lo sepas o no. No necesitas tener alguna experiencia mística. No necesitas experimentar alguna sensación física fuera de lo común. Ni siquiera necesitas saber cómo está ocurriendo. Solamente necesitas soltar, dejar ir y confiar en que está ocurriendo.

Si estás enfrentando una dificultad de salud de cualquier tipo, puedes estar seguro de que el poder sanador de Dios te apoyará. En verdad, está ocurriendo en este momento. ¡Dios te está sanando ahora! Ya sea que estés en tu hogar, el hospital, la oficina, el autobús, un avión o un automóvil, el gran amor de Dios está allí, sanándote ahora. Aunque tengas poco o mucho entendimiento espiritual, aunque seas viejo o joven en años físicos, aunque tengas poca o mucha fe, puedes afirmar estas palabras: “Dios me está sanando ahora”. Éstas pueden llevarte al entendimiento que te guiará a la sanación total, al renacimiento total, y al cambio total de tu experiencia de vida para bien.

Puede que el cambio llegue al instante. Si te están evaluando médicamente, o estás bajo el cuidado de un doctor, puedes saber silenciosamente: “Dios me sana ahora”. Dios puede y sí trabaja a través de cualquier persona o cosa de maneras infinitas y variadas, y Su intención es ayudar y sanar a Sus hijos. No necesitas cuestionar o razonar o buscar esas maneras. [Dios] las hará surgir para ti, en el momento y el tiempo adecuados porque [Dios] ya está trabajando en cada detalle de tu vida; trayendo curación en cada aspecto.

Si tu corazón está abatido por asuntos tuyos o de un ser querido, ten presente que Dios te está sanando ahora, que Dios está sanando a tu ser querido ahora. Decreta y afirma esto consistentemente y con fe, y estarás en actitud receptiva, preparándote para recibir. Si estás mortificado con dudas y miedos, si los pensamientos negativos llenan tu mente, usa las palabras: “Dios me sana ahora” como un timón que mantiene tu mente en la Presencia y el Poder. Recuerda, la verdad es que Dios se está sanando ahora.

Si necesitas hablar estas palabras durante horas, o días, o semanas, o quizás durante más tiempo para poder dejar ir los hábitos de pensamiento negativos y limitantes, valdrá la pena hacer cada esfuerzo para obtener resultados. Todo el camino será un camino de sanación. Puede que tengas que estirar/ extender los músculos de tu fe más de lo que pensabas que podías, pero a medida que lo haces, sabiendo que Dios te está sanando ahora, te estarás ubicando en posición de recibir las bendiciones más grandes de tu vida.

Si te desanimas pensando que la sanación nunca llegará, si ves pequeñas señales de progreso, reconoce quietamente que el poder continuo de Dios está trabajando más allá de tu capacidad de juzgar. No lo razones ni lo compares, o trates de descifrarlo todo. En vez de ello, confía deliberadamente en que, en todo momento y en cada detalle, Dios está ahí, guiándote, ayudándote, apoyándote en el camino hacia la sanación total.

El repetir estas palabras continuamente, “Dios me sana ahora”, es colmar la mente y el corazón y el cuerpo-templo, sus células y átomos, tan llenos de este reconocimiento que ya no hay espacio para el miedo o la duda. Insistir más en repetir las palabras “Dios me sana ahora” es estar tan saturado con esta verdad que comienza a inundar tu cuerpo y mente y llena la atmósfera a tu alrededor. El mismo aire que respiras, tu

ambiente, comenzará a vibrar con el poder del pensamiento “Dios me sana ahora”. La sanación permeará en el aire. La sanación se liberará en cada célula de tu cuerpo, en cada condición de tu vida, y en las vidas de los que están a tu alrededor...

He visto la sanación de todo tipo de condiciones. He visto muchas maneras en las que llegan estas curaciones, para cada sanación en mi propia vida o en la vida de los demás. Las maneras en las que se contestan las oraciones son tan infinitas como infinito es Dios.

Las curaciones han ocurrido en todo tipo de ambiente, a través de la oración silenciosa o audible, a través de decretos fuertes o suaves, a veces durante los servicios en la iglesia y otras veces en los hospitales, sin importar la afiliación religiosa o la falta de esta, o la manera en la que se haga la oración. Los caminos de Dios y Su poder sanador trascienden el concepto del ser humano. No hay límite para el poder sanador de Dios o para alcanzar el toque sanador y la presencia de Jesucristo.

No importa lo que diga cualquier persona o las imposibilidades de sanar, todas las cosas son posibles para Dios. Reconocer con alabanza y acción de gracias que “Dios me está sanando ahora” es permitir que la sanación comience a fluir. Ahora es el tiempo de creerlo para ti mismo. ¡Dios te está sanando ahora!

